

LA V. M. ANA DE S. AGUSTIN C. D.

ADMINISTRACIÓN

Carmelitas Descalzas de Villanueva de la Jara
(Cuenca)

Con Censura Eclesiástica



V. M. ANA DE SAN AGUSTIN, C. D.

COMPAÑERA DE STA. TERESA DE JESÚS

SU CUERPO SE VENERA EN EL CONVENTO DE VILLANUEVA DE LA JARA (CUENCA)

FUÉ FUNDADORA DEL CONVENTO DE VALERA DE ABAJO, HOY COMUNIDAD DE CARMELITAS
DESCALZAS EN SAN CLEMENTE (CUENCA)

Villanueva de la Jara aclama a la Venerable

En el número anterior prometimos hablar de la traslación a San Clemente de la fundación de Valera de Abajo, hecha por nuestra V. Ana de S. Agustín, y hoy cumplimos lo anunciado, no con el fin de referir los aciertos de tan discreta y prudente Fundadora en los diez y siete años que en Valera permanecieron las Carmelitas Descalzas, ni la protección que fué para el pueblo la V. Madre en la época terrible de peste que afligió a toda España, tarea que ya llevaron a cabo todos sus biógrafos.

Ni es nuestro intento dar a conocer a los lectores de este Boletín los motivos que los Superiores tuvieron para la tal traslación, ya que fácilmente se adivinan, por ser conocido de todos, que a unas monjas encastreadas y contemplativas, sin más para su sustento que algunos exiguos dotes, les es indispensable la limosna, cosa que no puede abundar en un pueblo pequeño y pobre.

Lo que sí queremos dar a conocer es, que la Venerable, en esta época de su vida, era tenida por santa, en el concepto de todos, y como a tal la aclamaron al verla salir de su convento de Valera y manifestaron con las explosiones de júbilo más entusiastas en su camino y llegada a Villanueva de la Jara, en donde creció hasta tal punto la fama de su santidad, que ya no fué posible moverla de este convento, por temer, muy fundadamente, que los jareños cometieran algún desmán si de su compañía los privaban.

Copiamos a continuación dos declaraciones de testigos, en los procesos de su Beatificación, que corroboran admirablemente nuestro aserto.

1.ª) Declaración, bajo juramento, de García de Redó Escribano del Rey y mayor del Ayuntamiento de la villa de Villanueva de la Jara en 15 de Mayo de 1629 (T. V. f. 458). La pregunta 21 del interrogatorio dice así: «Item si saben el grande aplauso con que comunmente estaba recibida, y tenida de todo género de gente, así eclesiástica religiosa como secular, por gran sierva de Dios y por santa; y esto no solo en las partes donde vivió, y eran conocidas sus virtudes y santidad, sino en muchas partes de toda España, de donde le escribían Prelados y personas muy graves de ella, pidiéndole el favor de sus oraciones, y esperando por su medio alcanzar de nuestro Señor remedio de sus aflicciones, y necesidades espirituales y temporales, como las al-

canzaban deseando tener alguna cosa que hubiese sido de la dicha Sierva de Dios, o la hubiese tocado, para tenella por reliquia, y quien la alcanzaba la tenia por tal.»

Y contestó: «A la vigésima prima pregunta dijo: que es público y notorio, pública voz y fama el grande aplauso con que estuvo y está recibida y tenida de todo género de gente así eclesiástica y religiosa como seglar, la dicha V. Madre, por gran sierva de Dios y santa y de esclarecidas virtudes y la misma publicidad y notoriedad está recibida en muchos lugares de España donde ha alcanzado su noticia o sus reliquias obrando cada día Dios nuestro Señor por su intercesión muchas cosas milagrosas y prodigiosas y que el dicho aplauso lo tuvo en el tiempo que vivió y este testigo siendo Alguacil mayor de esta villa en el año que la Sierva de Dios vino de Valera al convento de Santa Ana, de esta villa, donde murió, se halló a la entrada que hizo la dicha V. Madre y aunque los religiosos procuraron divertir al pueblo para que no hiciesen gran movimiento encubriendo el día y hora en que había de venir, fué tan grande el movimiento y alteración del gozo y alegría que recibió todo el Común con la nueva de su venida que dos o tres días antes se salían mujeres y hombres, niños y viejos de todo género de gente a recibirla por los caminos de día y de noche unas dos leguas de esta villa; perdían el sueño y la comida, y visto el alboroto porque no sucediese alguna irreverencia avisaron secretamente los Padres religiosos a Félix de Ballejo, Corregidor de esta villa y su partido que a la sazón residía en ella para que asistiese a la entrada con sus ministros y este testigo como tal Alguacil mayor fué en su compañía con los Alcaldes y algunos Regidores y defensor que la gente no llegase a la Venerable Madre, porque todos procuraban tocarla o quitarle parte de su ropa, para guardar por reliquias, y fué necesario para que no se ejecutase, que la dicha justicia se interpusiese con todo rigor, y fué tan gran el concurso y apretura de la gente para verla, ya que no podían llegar a tocarla, que no se oían sino voces y alaridos y fuerzas que los Religiosos ayudados de la justicia la recibiesen en los brazos de un coche en que venía, para entralla en su convento, y aunque se hicieron muchas diligencias, no se pudo escusar que le quitasen mucha parte de los vestidos y este testigo alcanzó una parte de su velo y ansi

mismo es tan grande la devoción que toda esta villa tiene con la Venerable Madre y con sus reliquias, que habiendo tenido noticia que la villa de San Clemente, a donde se trasladó el convento de Valera, y hacía diligencias para llevarla a dicho convento, por parte de esta villa, se hicieron diligencias apretadas para que se dejase de hacer, y este testigo fué uno de los comisarios que hablaron al Rvmo. P. General de dicha su Orden y una de las razones que este testigo representó fué el escándalo y motín que sucedería, si se intentara de sacar de esta villa la dicha Venerable Madre, porque es cierto y sin duda, que esta villa se pusiera en armas para defendella, y se trató en ayuntamiento que si por fuerza la sacasen, se defendiese, en el iuterin que el Rey y Su Santidad lo determinasen; y para que no se pudiese hacer sin saberlo, tenía la villa prevenidos sus espías y hechas sus diligencias, de todo lo cual claramente se infiere la gran devoción y afecto que esta villa tiene de la Venerable Madre, por su virtud y santidad, sin que le pueda mover otra causa; y esto respondo a esta pregunta.»

2.ª) En las informaciones hechas en San Clemente, 29 de Mayo de 1628 (Manuscrito 3537, fol. 407 de la Biblioteca Nacional) Declara otro testigo diciendo:

«A la vigésima prima pregunta dijo que sabe que la dicha M. Ana de S. Agustín fué tenida y reverenciada con grande aplauso y estimación por muy santa y poderosa con N. Señor, no solo en el lugar de Villanueva de la Jara, donde vivió muchos años, a donde este testigo ha oído decir a los vecinos de él, con grande afecto y certeza, tenían el remedio de todas sus necesidades en esta Venerable Madre, y que desde el año que entró en aquella villa no se vio haber mal año de frutos en ella, y que habiendo acudido muchas veces a la dicha Madre Ana de San Agustín para que los favoreciese con N. Señor en aprietos grandes de falta de agua, en todos ellos tuvieron la que era menester, por su medio, y así mismo todos los lugares de aquella comarca la veneraban con extraordinario aplauso y devoción. Y habiendo salido la dicha M. Ana de San Agustín a la fundación del convento de Valera de Abajo, que fundó D.ª Luisa Carrillo de Alarcón, tía de este testigo, habiéndola vuelto la Religión a su convento de Villanueva, con escritura que se hizo en favor del señor del lugar y Patrono del dicho convento, de que pasados tres años volverían a la dicha M. Ana de S. Agustín al convento de Valera, este testigo como sobrino de dicho Patrón, hizo muy apreta-

das diligencias para que se cumpliese la dicha condición, teniendo todos los interesados de aquel convento por una de las cosas de mayor importancia para que fuese de suma perpetuidad, lustre y agrado de N. Señor el que esta V. M. viniese y muriera en él, lo cual fué de tan grande aprecio al dicho Patrón que en una cosa de tan grande importancia como sacarse el convento de su villa de Valera de Abajo y trasladarlo a la de San Clemente, a donde al presente está, porque con él tenía grande autoridad, grande consuelo, por ser de gente tan sierva de N. Señor y muchas de ellas sus deudas muy cercanas, y que por estar bien fundado, dicho convento, socorría con sus limosnas todos los pobres de la dicha villa. El medio muy eficaz que la Religión tomó para vencielle fué venir en que volverían a su convento la dicha M. Ana de S. Agustín, como consta de la dicha escritura de traslación. Y a este testigo, le ha referido muchas veces D. Antonio Melgarejo, su tío, que yendo acompañando a la dicha M. Ana de S. Agustín cuando la volvieron del convento de Valera al de Villanueva de la Jara, en compañía de los religiosos y muchos hombres principales de la comarca, que fueron haciendo lo mismo en Villanueva de la Jara, procurando guiar su entrada en tal hora y con tal disposición y secreto que pudiesen librarla del concurso del pueblo, no les fué posible, ni el defenderla no lo hiciesen pedazos su hábito, toca y cuanto llevaba, con tal aprieto, que temían no la maltratasen, y así mismo ha conocido muchas personas muy graves que veneraban y estimaban mucho a la dicha M. Ana de S. Agustín y procuraban por todos los medios que podían su comunicación y auxilio.» Hasta aquí las declaraciones.

Aunque con sentimiento, por ser ya muy largo este artículo, levantamos por hoy la mano y hacemos punto final en materia tan sabrosa y de tanta loa para nuestra venerable.

Gracias de la V. M. Ana de S. Agustín

Motilla del Palancar, 29 de Diciembre de 1932.—La Sra. Maestra Nacional, D.ª Angela Sánchez Algaba, ha entregado por un favor recibido de N. Venerable 20 pesetas.

Valhermoso (Cuenca), 1 de Enero 1933. Rvda. Madre: Teniendo enferma a mi hija Jesusa, me recomendó la señora Maestra encomendase su salud a la V. M. Ana de S. Agustín, y habiéndolo hecho y alcanza-

do el favor, salió a pedir limosna, para poder llevar a la Venerable algo en agradecimiento; recogí, en metálico, 5,70 ptas; en trigo, 15,00, y en huevos, 1,25, total 21,95 que entrego para ese convento. Juliana Picazo.

Valencia, 12 de Enero de 1933.—Fermína Lapesa envía 2 ptas. para N. V. Ana de S. Agustín.

Villanueva de la Jara, 8 de Enero 1933. D. Ricardo Escamilla ha entregado 2 pesetas para la Venerable, pidiendo oraciones para conseguir la curación de su esposa.

Casasimarro, (Cuenca).—Por un favor recibido de la Venerable, entrega D.ª Dominga Ayuso, 5 ptas. el 23 de Enero de 1933.

Villanueva de la Jara, (Cuenca).—Habiendo invocado a la Venerable en una aflicción fui socorrida, y entrego en agradecimiento 2 ptas. para su Beatificación. A. Millán.

Villanueva de la Jara, (Cuenca).—Muy agradecida, por haber obtenido de la Venerable M. Ana de S. Agustín, la salud de mi hijo enfermo, doy 5 ptas. para la Causa de su Beatificación. Bienvenida Oñate.

Por un favor recibido de la Venerable, doy 5 ptas. para su Beatificación.

Rubielos Bajos, (Cuenca).—Entrego a las Madres Carmelitas Descalzas dos velas, en testimonio de gratitud, por un favor que recibí, según creo, de la V. Ana de S. Agustín. Sixta Checa.

Quintanar del Rey, (Cuenca).—Hallándome enferma invoqué, con gran confianza, a la V. M. Ana de S. Agustín, y habiendo experimentado su protección en mi necesidad, agradecida entrego una pta. Petra Talaya.

Málaga, 18 de Febrero de 1933.—Reverenda M. Piora: Por-giro postal le envío 30 ptas. para la V. Ana de S. Agustín, por cinco favores obtenidos por mediación de la Venerable, y en acción de gracias le envío esa limosna. He recibido los dos Boletines que van publicados, que me han gustado mucho, y se los agradezco. Le saluda muy atentamente su afectísima Carmen de la Muela de T.

La Gineta (Albacete), 14 de Febrero de 1933.—Rvda. Madre: Al mismo tiempo que tengo el gusto de saludarle, le notifico que encontrándome en un grande apuro, me acordé de la V. M. Ana de S. Agustín, y comencé un triduo a la Sma. Trinidad, y antes de terminarlo ya me había concedido lo que pedía. Agradecida le envío 25 pesetas para su Causa. Le saluda muy atentamente su afíma. s. s. Rosa Ortiz.

Castellón de la Plana.—Rvda. M. Piora de Carmelitas Descalzas de Villanueva de la Jara: Rvda. M.: Me complazco en remitir a usted, por giro postal, 20 ptas.; 10 más, agradecido a la V. M. Ana de S. Agustín, a cuya intercesión atribuyo la mejoría que en poco tiempo he experimentado en mi salud; y las otras 10, que por mi conducto manda D.ª Gabriela Andrés de Fabra, devota de la Venerable. Encomendándose a sus oraciones se ofrece a usted atento Diego Manzano.

Quintanar del Rey, 5 Marzo de 1933. Estando con mucha pena por haberme lastimado un ojo, invoqué a la V. M. Ana de S. Agustín, y hoy completamente curado entrego 25 ptas de limosna para su Beatificación. Miguel Oñate Seis.

Objetos de propaganda de la Venerable M. Ana de S. Agustín

| | |
|-----------------------------------------------------------|------------|
| Vidas por el P. Benedicto de S. José, C. D. con grabados. | 1,50 Ptas. |
| » » sin grabados. | 1,00 » |
| Novena a la Venerable (hojita doble). | 0,05 » |
| Datos biográficos (hojita doble). | 0,05 » |
| Estampas. | 0,05 » |
| Estampas 40 por 30. | 0,50 » |
| Placas, imitación esmalte. | 0,75 » |
| » » | 1,00 » |
| » » | 1,50 » |
| Medallas, simil oro. | 3,00 » |
| » » plata. | 1,50 » |
| » » | 1,25 » |
| » » | 1,00 » |
| » aluminio | 0,50 » |
| » » | 0,25 » |
| » » | 0,15 » |

Imprenta Moderna. - Parque Canalejas. 11, Cuenca